

Wilfred R. Bion

Wilfred R. Bion., analizado de Melanie Klein, contribuyó al desarrollo del análisis grupal aplicando principios psicoanalíticos a grupos de soldados hospitalizados por neurosis de guerra, con la finalidad de reintegrarlos a sus labores militares. La tarea psíquica consistía en producir hombres que se respetaran a sí mismos, socialmente adaptados a la comunidad y que, en consecuencia, aceptaran sus responsabilidades, tanto en tiempo de paz como de guerra. El experimento duró seis meses. En realidad la meta no era primariamente terapéutica, sino acortar la hospitalización. Sin embargo, el Northfield Army Neurosis Centre se concibió como una comunidad, en la que todos los aspectos de la vida del paciente en el hospital tenían una función para la recuperación: terapia de grupo, psicodrama, grupos de actividades, de discusión y de salas, entre otras.

Bion se limitaba a interpretar los fenómenos emergentes como un acontecer global del grupo (o de partes del mismo), en función del todo. Familiarizado con la teoría del campo de Lewin, consideró al grupo, desde un punto de vista dinámico, como una entidad diferente de los miembros que lo componen. A partir de sus observaciones hipotetizó que todos los grupos tienen dos tipos de actividades: una racional, consciente, que tiende a la cooperación (grupo de trabajo); y otra compartida por los miembros del grupo, cuyo origen es inconsciente, que se opone a la primera y actúa según un supuesto básico.

El líder de cada supuesto básico no es necesariamente el terapeuta, sino el miembro más adecuado para cumplir las funciones que el grupo requiere en un momento dado. La idea central de Bion de un proceso inconsciente colectivo, al cual contribuye cada individuo y que une a los miembros, ha tenido un impacto ininterrumpido en el campo de la terapia grupal.

Con la mira de ingresar al Servicio Nacional de Salud de Inglaterra, la Clínica Tavistock acogió a un grupo de psiquiatras psicoanalíticamente formados, entre ellos: Joshua Bierer, (introducir de uno de los primeros programas de hospital de día); Sigmund Henry Ezriel, que desarrolló la teoría del conflicto focal; Henry Foulkes, quien sentó las bases del grupoanálisis y Tom Main que acuñó el término **comunidad terapéutica**. Bion (1948) y

Ezriel, H. (1950 y 1952) afirmaban que la tarea esencial del terapeuta de grupo consiste en confrontar al grupo como un todo, con los temas de sus fantasías inconscientes compartidas en el aquí y ahora; y por esta razón confirieron máxima importancia a la interpretación de la transferencia central.

Tavistock

Bajo la dirección de J. D. Sutherland, Tavistock devino el punto focal del trabajo psicoanalítico en Gran Bretaña. Posteriormente, el Centro de Investigación Social Aplicada del Instituto Tavistock de Relaciones Humanas, dirigido por A. Kenneth Rice, ofreció conferencias sobre dinámica de grupo. Rice recomendaba intervenir en forma específica según las necesidades particulares de cada paciente. En las experiencias vivenciales de grupos pequeños, medianos o intergrupos, se enfatizaba especialmente la importancia de la estructura social y también las relaciones con la autoridad.

En el método Tavistock de terapia grupal, el terapeuta presta atención a la dinámica del grupo como un todo. Las investigaciones respecto a este método de tratamiento demostraron su bajo nivel terapéutico, debido a que la interpretación exclusiva al grupo como un todo, hiere el narcisismo de los pacientes, dejándoles un sentimiento de minusvalía y deshumanización. Además, los clínicos de esta corriente tienen dificultad para definir operacionalmente los conceptos de su encuadre psicoterapéutico. La organización Tavistock incluía un grupo industrial de altos directivos de empresa, interesados en el conocimiento de la dinámica de grupo y su aplicación al campo laboral. Bion, Harold Bridger, Fred Emery, Foulkes, Eric J. Miller, A. Kenneth Rice, Eric Trist y Pierre Turquet, fundaron el Instituto Tavistock de Relaciones Humanas, que integró las ideas de Bion del grupo como un todo, con la teoría de campo de Lewin.

Reemplazaron el modelo burocrático y autoritario del hospital psiquiátrico por otro, en el que todas las relaciones y actividades del equipo hospitalario y los pacientes estaban al servicio de la tarea terapéutica (precursor de la comunidad terapéutica). Descubrieron que los lugares de trabajo son más productivos cuando se toman en consideración las interconexiones entre los aspectos económicos, técnicos y sociales del trabajo. Lo anterior

provocó un cambio de foco del trabajador individual al grupo de trabajo y los llevó a intentar la aplicación de un enfoque sociopsicológico a la transformación de industrias, organizaciones y pequeñas sociedades.

S. H. Foulkes

S. H. Foulkes (1898-1976) psicoanalista alemán, llegó al Reino Unido en 1933. Trabajó con Kurt Goldstein, neurólogo exponente de la escuela gestáltica de psicología dinámica, que entendía la red neuronal como un sistema de comunicación. El Instituto de Psicoanálisis estaba ubicado en el mismo edificio que la Escuela de Sociología de Frankfurt. Foulkes se relacionó con Norbert Elias, Max Horkheimer y Teodoro Adorno, acercándose al pensamiento de la Escuela, que intentaba integrar las ideas de Marx sobre la importancia de la sociedad con el enfoque freudiano del individuo. De ahí que Foulkes conceptualice al grupo como un “todo social”, mayor que la suma de sus partes. El modelo foulkiano se basa en el paradigma biológico-organísmico; es un sistema abierto, holístico, gestáltico, que se define en términos de la información significativa que recibe de las fuerzas psicológicas sociales.

Foulkes ejercía como psicoanalista individual en Exeter, Inglaterra, entre 1938 y 1939. Al ver a sus pacientes en la sala de espera comenzó a preguntarse: “¿qué se dirían unos a otros si estuvieran juntos?” Éste fue el inicio del cambio de la terapia del paciente aislado a la atención a las relaciones interpersonales y el tratamiento grupal. Inició la nueva práctica (group-analysis) en 1940. Visualizó la totalidad de las comunicaciones grupales como el equivalente de la “libre asociación” del paciente individual. En contraste con Slavson y Wolf y Schwartz, quienes compartían la creencia en la primacía del enfoque individual en la terapia de grupo, Foulkes prohiaba una posición centrada en el grupo, reflejada en su aserto de: “cuida al grupo y el individuo cuidará de sí mismo”.

Junto con Anthony consideró que la “transferencia” se desarrolla con menor intensidad en el grupo que en el análisis individual; motivo por el cual este último es el procedimiento de elección para el tratamiento de las “neurosis de transferencia”. Los autores señalaron además, que en el análisis individual, la “transferencia” tiene un carácter regresivo,

“vertical”, porque se refiere al pasado; mientras en el grupo es “horizontal”, pues se desarrolla en el plano actual y multipersonal. Su énfasis tanto en el individuo como en el grupo, le da al grupoanálisis un lugar intermedio entre los conceptos del grupo como un todo y el psicoanálisis del individuo en el grupo. Al llamar al método grupoanálisis y no psicoanálisis de grupo, se apoyan en A. Freud, quien confina el psicoanálisis a la situación individual. Foulkes formó la Sociedad analítica de grupo de Londres en 1952.

Los trabajos de Bion y Foulkes en Northfield, vivero del análisis de grupo británico, originaron dos modelos diferentes. La definición del papel del enfoque Tavistock, en el que la tarea es interpretar la cultura del supuesto básico (Bion) o la tensión grupal común (Ezriel). El grupoanálisis es terapia en el grupo, del grupo y realizada por el grupo. En cambio, el marco Tavistock es terapia del grupo realizada por el conductor, consciente del marco del grupo como un todo, pero libre de efectuar comentarios acerca de cada uno de los miembros e interactuar con ellos.

Contribuciones de W. R. Bion a la Psicoterapia de Grupo

Samuel Pinzón Bonilla.

La fuerza del pensamiento del psicoanalista inglés Wilfred R. Bion se mantiene hoy tan poderosa como cuando aparecieron sus trabajos, que llenaron de ideas a los trabajadores de la salud mental. Su obra se basa en Freud y Melanie Klein y su aporte al trabajo con grupos combina dichas influencias y su experiencia con pacientes durante la Segunda Guerra Mundial. Bion establece la presencia de supuestos básicos, vivencias inconscientes que coexisten junto a la mentalidad de trabajo y que apartan al grupo de su tarea y cuya interpretación promueve el crecimiento del grupo.

PALABRAS CLAVES: *Supuestos básicos, valencia, interpretación, grupo, grupo de trabajo, transferencia, psicoterapia.*

Los escritos de W. R. Bion lucen como profundamente pensados, inquietantes, e intensamente estimulantes. Tal estilo ha sido responsable de la tendencia a santificarlos, en tanto que no se les comprende realmente. Bion habla de las dificultades para expresar, con

Material recopilado con fines exclusivamente pedagógicos.

palabras conocidas, ideas nuevas; lo cual lo lleva, a veces, a introducir términos desprovistos intencionalmente de significado o a utilizar palabras conocidas con significados estipulados por él.

Grinberg, Sor y Bianchedi dicen que “el lenguaje de Bion contiene lo que parecen ser dudas, verdades a medias, misterios, incertidumbres; transmitir estos aspectos de sus ideas es, prácticamente, imposible.” El estilo de Bion no implica incapacidad literaria, sino un intento calculado de dar un significado a través de la experiencia, así como mediante la exposición didáctica. El lector es compelido a llenar las palabras de Bion con su propia experiencia.

1. Freud y Bion

Freud pensaba que la capacidad intelectual del grupo se reducía. Bion dice que aun cuando los supuestos básicos estén activos, el grupo muestra trabajo de alto nivel intelectual en la asimilación de las interpretaciones. Freud veía en el grupo la clase de relaciones presentes en la familia cuando el individuo ha llegado al estadio del complejo de Edipo; esto es, que los rasgos emocionales del grupo son neuróticos, siendo las principales fuentes de ansiedad los temores de pérdida de amor y de ser castrado. Bion enfocó las ansiedades como derivadas de fases mucho más tempranas en las cuales los temores son de desintegración, o sea, la pérdida del self o la locura. Tanto Freud como Bion enfatizaron que la psicología individual y grupal constituyen el mismo campo de estudio.

2. Conceptos de Bion sobre grupos

Bion condujo y estudió grupos pequeños en la Clínica Tavistock de Londres y sus conceptos han sido particularmente útiles para el estudio de las instituciones, ya que formulan procesos psicológicos de grupo en términos integrativos. Para él, un grupo es una función o un conjunto de funciones de un agregado de individuos en el mismo estado de regresión.

La gente debe juntarse en un grupo para que puedan demostrarse y dilucidarse los fenómenos de grupo, pero esto no es necesario para que el grupo exista. (esto es similar a la

situación en psicoanálisis, donde el paciente tiene que entrar en una relación terapéutica con el analista para que el analista pueda demostrar y analizar la transferencia, pero no para que exista el fenómeno transferencial.). Bion considera que el grupo es esencial para que un hombre pueda llevar una vida plena. Ningún individuo existe sin referencia a un grupo.

Los grupos traen a colación fenómenos que pueden ser mejor entendidos si uno tiene cierta experiencia tanto con el fenómeno psicótico, como con la conducta normal y la neurótica. Lo que observamos en el grupo y en la situación psicoanalítica individual constituye una visión binocular del mismo fenómeno. Su teoría reflejó una asimilación progresiva de los estadios más tempranos del desarrollo psicológico debido a su propio análisis con Melanie Klein.

El grupo es, así, para cada miembro un todo indiferenciado hacia el cual el individuo es presionado inexorablemente a conformarse y en el cual cada quien ha perdido su individualidad e independencia. El individuo experimenta esta pérdida como perturbadora y, así, el grupo está en un cambio más o menos constante dadas la interacción de los supuestos básicos, la cultura grupal y la lucha individual para mantener la individualidad. El grupo de trabajo y el grupo de supuesto básico son dos aspectos del funcionamiento del grupo. Ambos existen y ambos son necesarios.

Los supuestos básicos constituyen la fantasía inconsciente de las personas en los grupos. Son supuestos tácitos que prevalecen en los grupos y demandan satisfacción instantánea. Los supuestos básicos en el grupo cristalizaban para Bion réplicas de las emociones con las que el infante se relacionaba a la madre y, posteriormente, a la familia.

En los grupos se observa a menudo conflicto entre el deseo de expresar los sentimientos de manera irresponsable y el deseo de ser maduro y considerar las consecuencias. Cuando el grupo funciona bajo un supuesto básico, no aprende ni se adapta a partir de la experiencia, sino que realmente se resiste al cambio, aunque puede cambiar muy rápidamente de un supuesto básico a otro. El grupo, en su resistencia a la tarea, se asemeja al neurótico que busca tratamiento y quiere mejorar, pero parece querer tanto o más la gratificación de su condición neurótica. Lo que generalmente uno observa en realidad es un grupo de trabajo

invadido, incomodado y cargado por los grupos de supuesto básico. Hay un continuo intento del grupo por seducir a los líderes para alejarlos de la tarea.

Los supuestos básicos representan una interferencia con la tarea, de la misma manera que los impulsos primitivos pueden interferir con el trabajo de una persona madura y bajo su influencia sus miembros se encuentran confusos, tienen mala memoria y se encuentran desorientados en el tiempo. El lenguaje no se desarrolla como un método para pensar, sino como una forma de actuar.

Existen tres modalidades de supuestos básicos:

- a) de dependencia: el grupo sostiene la convicción inconsciente de que está reunido para que alguien, de quien el grupo depende en forma absoluta, provea la satisfacción de todas sus necesidades y deseos. Un ejemplo fehaciente de este supuesto es la creencia del pueblo panameño de que Estados Unidos proveerá los recursos para mejorar cuando haya problemas.
- b) de ataque-fuga: el grupo sustenta la idea de que existe un enemigo dentro o fuera del grupo del cual es necesario huir o atacarlo. En los grupos terapéuticos, el enemigo puede ser un miembro del grupo, la persona del terapeuta, sus palabras, la enfermedad física o mental u otros. Cuando el terapeuta es considerado el enemigo: el grupo ignora sus intervenciones, demuestra su desprecio a través de palabras o actos, los miembros llegan tarde y/o se ausentan. De hecho, todo miembro de un grupo se adhiere al mismo para luchar o escapar de algo.
- c) de apareamiento: se comparte la creencia de que no importa cuál sea el problema presente y las necesidades del grupo, algo o alguien, en el futuro, lo resolverá. La esperanza da vida a este supuesto básico. Al igual que en la historia, si se produce un mesías, pronto será rechazado ya que, para mantener la esperanza, éste no debe nacer, no debe llegar.

3. Psicoterapia

Bion considera que en los grupos que se reúnen para estudiar su propia conducta, la interpretación consistente de la tendencia a los supuestos básicos los traerá gradualmente a la conciencia, disminuyendo sus temores.

Debe evitarse cualquier intervención dirigida a la psicopatología de un individuo, porque ésta sería destructiva para la experiencia del grupo. El grupo siente tal y cual cosa cuando, de hecho, sólo una o dos personas parecen comportarse de manera que fundamente esta afirmación, si, en el momento en que esto se produce, el grupo no da muestras de la conducción que recibe.

La situación emocional es casi siempre tensa y confusa y, por lo tanto, no resultará fácil para el líder, que necesariamente debe ser parte del grupo, decir lo que está pasando.

Al ofrecer al grupo una interpretación, los términos usados deben ser tan simples y precisos como sea posible - de manera concreta, sin recurrir a los conceptos teóricos en que se basan los puntos de vista del psicólogo.

La ausencia de uno o varios miembros a las sesiones de grupo representa un peligro para la coherencia del grupo e induce escisiones en donde se tiende a considerar virtuosos a los presentes. Todos habremos escuchado decir que integramos una selecta minoría cuando asistimos a un evento al que la mayoría de los miembros del grupo no ha asistido. El momento para una interpretación es propicio cuando ésta parece ser evidente y, sin embargo, pasa inadvertida.

Muy frecuentemente a Bion se le decía que no tomaba parte en el grupo o que nunca daba una oportunidad para que el grupo conociera sus opiniones, aunque probablemente él consideraba que hasta hablaba más que ningún otro. El líder no goza de mayor libertad para ser él mismo que cualquier otro miembro del grupo, por lo que es útil que conozca su valencia o tendencia a entrar en combinación con el grupo respecto a los supuestos básicos.

Cuando el grupo entra en períodos interminables de monotonía, la misma parece un mal menor que iniciar cualquier acción para acabar con ella. Bion considera necesario ahondar en las tensiones que pertenecen a las pautas familiares y, aún más, en las ansiedades primitivas de las relaciones parciales objetales ya que en éstas se encuentran las causas últimas de todo el comportamiento del grupo.

CONCLUSIONES

Si bien pensamos que es útil desde el punto de vista clínico, la hipótesis de los supuestos básicos no puede ser considerada como una fórmula rígida, pues limitaría nuestra capacidad como psicólogos para enfrentar de manera espontánea nuestras vivencias ante el grupo.

La psicoterapia de grupo es un trabajo en el cual, si bien no puede dejarse de ver que el grupo está formado por individuos, no se enfatizará en el individuo sino en el grupo. El psicólogo deberá mantener esta premisa como guía.

BIBLIOGRAFIA

- The works of W. R. Bion on group psychotherapy, developed during World War II, still stand as an exciting and thought-provoking system of ideas.
- Bion's writings seem challenging, incomplete or paradoxical, but they are always demanding the reader's active participation.
- He emphasized on the role of unconscious when groups are working and how it interferes with achieving the goal of a group's task.
- **BION, W. R. (1994).** Experiencias en grupos. Traducción de Angel Nebbia, Editorial Paidós, México, D.F.
- **GRINBERG, Leon (1972).** y otros Introducción a las ideas de Bion. Editorial Nueva Visión, Buenos Aires, Argentina
- **RIOCH, Margaret J. (1970).** The Work of Wilfred Bion on Groups Psychiatry Vol. 3(1)
- **SUTHERLAND, John D. (1995).** The Autonomous Self: the Work of John D. Sutherland (Library of Object Relations) Cap. 11 p. 149-181 Jason Aronson, U.S.A.
- **Publicado Por Samuel Pinzón Bonilla (20/05/2001)**
 - **En Asociación Panameña de Psicólogos.**
 - <http://app-panama.org/>

Comunidad terapéutica

Aunque fue el psiquiatra escocés Maxwell Jones (1907-1990) el primero en organizar una Comunidad Terapéutica, el nombre fue acuñado por el psiquiatra inglés Thomas Main (1911-1990) en un artículo aparecido en el “Menninger Bulletin” en 1942. En los Estados Unidos hay que señalar como representantes de esta orientación a Morris S. Schwartz (1910--) y Charlotte Green Schwartz, autores del artículo: “El nuevo hospital mental: una Comunidad Terapéutica” (“The new mental hospital: a Therapeutic Community”). Con esta Comunidad Terapéutica se intenta conseguir que el medio hospitalario cree un ambiente propicio para promover la resocialización y la rehabilitación del paciente. Parte de la premisa de que el hospital es un sistema social formado por los pacientes y el personal e influido por el medio social que le rodea. Algunos de los principios en los que se basa son los siguientes: comunicación franca entre el personal y los pacientes; se pasa de la figura del modelo médico autoritario al modelo guía-cooperación; participación de los pacientes en determinadas decisiones terapéuticas y administrativas; estrecho contacto de la unidad con la comunidad.